

*‘No tengas miedo’,
‘donde abundó el pecado ha sobreabundado la Gracia’,
la gratuidad, el Don*

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Jeremías (20, 10-13)

“Dijo Jeremías: ‘Oía el cuchicheo de la gente: Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo. Mis amigos acechaban mi traspié. A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él’. Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos”.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

(68,8-10.14.17.33-35)

*V/. Que me escuche tu gran bondad, Señor
R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor*

*Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.*

*Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre;
porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.*

R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor

*Pero mi oración se dirige a ti,
Dios mío, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.*

*Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.*

R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor

*Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.*

*Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas.
R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor*

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5, 12-15)

“Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley.

A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud”.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo (10, 26-33)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados.

Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo”.

Palabra del Señor

NO hay ‘MALOS’, hay ‘TONTOS’

Así. Como suena. Por eso **Jesús** en la cruz pidió al **Padre** que perdonara a los asesinos **no** por *palos*, **sino** por *tontos*, *‘porque no saben lo que hacen’*. Que se lo pregunten a **Jeremías**. Los enemigos van por él, No hay problema: *‘el Señor está conmigo’*. **El mal**, que puede provocar la **muerte**, está en el mundo, en la limitación de la

mente humana. No importa. *‘No hay proporción entre el delito y el Do’*, dice **Pablo** a los romanos. Y **Jesús** insiste en el evangelio: *‘no tengáis miedo a los hombres’*, *‘no tengáis miedo a los que matan el cuerpo’*. Pueden dañar y matar vuestra materia, nunca vuestra **Vida**, que es la de **Dios/Vida**. Y *al Padre nadie le mata un hijo*.

Eso se nos cuenta de **Jeremías** en la 1ª lectura. Aterrorizadlo, *‘pavor en torno a él’*, *‘delatadlo’*, *‘lo abatiremos’*, *‘lo cogéremos’*, *‘nos vengaremos’*. Eso es lo que pretendían *‘los impíos’*, los *‘equivocados’*, que se mofan de la religiosidad que *‘les producía grima’*. No lo consiguieron. *‘El Señor está conmigo’*, la **Verdad**, la **Vida**. Sin duda. Pero **Dios** no es un malabarista ni una farmacia. *‘Mis caminos no son nuestros caminos ¡Qué ingenuos!’* Al **Dios de Jeremías**, al *‘Señor de los ejércitos’* nadie le toma el pelo. Actuará en favor de su siervo hasta que *‘se avergüencen de su fracaso’*. Al final de sus días se fue acompañando a sus conciudadanos a **Egipto** donde, según la tradición, fue asesinado por ellos. Fue consciente de estar jugándose a una carta, como **Jesús**. El tonto nunca entiende al listo; si puede se lo quita de en medio. Quién sabe si, como más tarde **Jesús**, llegó a *perdonarles* porque eran **tontos** y no sabían lo que les convenía, ya que termina desahogándose con esta invitación: *‘alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos’*.

Pablo confirma la limitación o tontería humana, llamando a la debilidad **‘pecado’** y asegurando que *‘todos hemos pecado’*, *nos hemos equivocado* una y mil veces haciendo daño al de al lado, porque así nos lo proponía nuestra forma de pensar. **Pablo** machaca a la **Ley** por ser ella la que nos hace tomar conciencia de nutras *‘trasgresiones’*. *‘Sin ella no hay pecado’* al no ser conscientes de él, por ignorancia. *‘A pesar de todo’*, por si hubiera alguna duda *‘no hay proporción con el Don o Gracia que Dios nos ha otorgado’*, nos lo ha regalado. Y lo ha hecho *‘mediante un solo hombre’* el Nuevo Adán, **‘Jesucristo’**. Si no somos **agradecidos** y optimistas es que aún nos falta mucho para *Vivir en cristianos*.

Jesús concluye insistiendo en el *‘no tengáis miedo’*. Es consciente, como **Jeremías** y más tarde **Pablo**, del **mal del mundo**, de las dictaduras de los **‘cortos’** y aprovechados que se comen de la envidia, que *‘es muy mala consejera’*. La que no era **tonta** fue la gran **Teresa de Jesús** al *‘preferir un confesor sabio a uno santo’*. **Jesús** repite *‘no tengáis miedo’* a los que sólo pueden dañarnos en lo tangible. El valor del individuo radica en su interioridad o personalidad; y esa pertenece a **Dio**. A **Este** habría que *‘temer’* si no fuera porque somos obra Suya y es imposible que haga mal alguno a la obra de Sus manos, aunque acrisole las adherencias con el **Fuego de Su Amor**. *‘No tengáis miedo’*, aunque seamos precavidos, pues *‘no hay comparación entre vosotros y los gorriones o un pelo de la cabeza’*. Y os lo está recordando un calvo-

Para *‘no tener miedo’* me uno a la oración del **Salmista**:

‘Respóndeme, Señor, con la Bondad de tu Gracia’

Epi